

7 aquí y ahora

Vic como síntoma

Martí Caussa

Durante el mes de enero, Vic fue el centro de una fuerte polémica a raíz de las propuestas de su ayuntamiento de no empadronar a los inmigrantes que no tuvieran los papeles en regla. Se trató sólo de una polémica, saldada con la decisión del ayuntamiento de acatar la ley y empadronarlos. Nada que ver pues con los gravísimos enfrentamientos racistas en El Ejido de hace 10 años, ni siquiera con los del barrio de can' Anglada (Terrassa) en la misma época. Sin embargo, tanto la propuesta del ayuntamiento, como las reacciones políticas y los argumentos cruzados indica que algo importante ha cambiado en Catalunya y en España. Por eso hablamos de Vic como síntoma.

Vic antes de la polémica. Vic es una pequeña ciudad de la Catalunya profunda que roza los 40.000 habitantes y que ha sido presentada durante muchos años, con razón, como un modelo de integración de los emigrantes/¹, especialmente porque su ayuntamiento fue pionero en la redistribución de los alumnos inmigrantes entre centros escolares públicos y concertados, a fin de evitar los guetos escolares. Eran los tiempos en que CiU gobernaba en solitario, sin disponer de mayoría absoluta, pero con un alcalde, el Sr Jacint Codina Pujol (militante de UDC), que buscaba insistentemente el consenso, no sólo en el ayuntamiento sino también, como dice él mismo, “*en las escaleras de vecinos y los patios de los colegios*”. El tamaño de la ciudad, un mapa político poco polarizado y una buena coyuntura económica facilitaron, sin duda, esta tarea.

Las cosas se empezaron a torcer a partir del 2003 con la aparición de un partido xenófobo, Plataforma por Catalunya (PXC), liderado por Josep Anglada, que consiguió el 7,48 % de los votos en las elecciones municipales y acceder como concejal al ayuntamiento, en detrimento del PP, que dejó de estar presente en el consistorio. Anglada es un xenófobo activista, que sólo respeta los procedimientos democráticos cuando le favorecen, azuza el odio hacia los de fuera, consigue cobertura mediática y chantajea al ayuntamiento con movilizaciones de sus partidarios. Y esta táctica le dio resultados porque, lamentablemente, el alcalde Codina decidió hacer consenso con este demagogo de extrema derecha.

¹/ Padilla, M. “El modelo de integración de Vic”. *El País*, 16/03/2007, pag 39.

Por ejemplo, cuando aprobó una ordenanza (con los votos de CiU, ERC y PxC) según la cual para pedir ayudas sociales había que haber realizado un curso de 10 horas. O cuando pactó la renuncia de los promotores de una iglesia cristiana pentecostal para desactivar la amenaza de manifestación anunciada por el partido de Anglada (ver en el recuadro el relato de EUiA de Vic sobre este episodio).

Ignorar que no debe haber consenso con la extrema derecha xenófoba (y que tampoco debe consentirse) es suicida, tal como pudieron comprobar a sus expensas los partidos mayoritarios de Vic en las elecciones municipales del 2007, en las que PxC se situó como segunda fuerza política con el 18,53 % de los votos y 4 concejales. Tanto CiU, como ERC y PSC perdieron votos y concejales, y tuvieron que unirse para formar gobierno municipal. La única fuerza que aumentó sus votos (a parte de PxC) fue la coalición independentista de izquierda CUP que, junto a ICV, forman la oposición de izquierda al ayuntamiento actual. El nuevo alcalde Josep Maria Vila d'Abadal, también miembro de UDC, parece tener los mismos defectos que su antecesor por lo que respecta a la condescendencia con la política de PXC, pero ninguna de sus cualidades en relación al contacto directo con la gente (vive en Barcelona, sólo dedica el 65% de su tiempo al municipio/2 y propuso los cambios en el empadronamiento sin consultar con ninguna de las organizaciones sociales de la ciudad).

La situación económica también vino a complicar las cosas. El alcalde Codina había gobernado en época de bonanza económica, cuando la sociedad

La evolución de VIC

Año			2009	2007	2003	1999	
Población			39.844	38.321	35.354	31.090	
Inmigrantes			9.875	8.195	5.295	1.399	
% Inmigrantes			24,78	21,39	14,98	4,50	
Resultado Elecciones Municipales	CiU	%		31,88	38,38	43,63	
		Concejales		8	10	10	
	PxC	%		18,53	7,48		
		Concejales		4	1		
	PSC	%		15,84	19,05	21,3	
		Concejales		4	5	5	
	ERC	%		10	18,04	17,83	
		Concejales		2	4	4	
	CUP	%		7,65		3,68	
		Concejales		2		0	
	ICV	%		7,36	6,64	8,06	
		Concejales		1	1	1	
	PP	%		2,73	4,83	6,2	
		Concejales		0	0	1	
	Gobierno Municipal			CiU, PSC, ERC	CiU	CiU	

Fuente: Ministerio del Interior e INE

2/ Forn, I. "A Vic engreixen xenòfobs". *Avui*, 19/09/2007, pag 2.

necesitaba inmigrantes, particularmente en la próspera industria cárnica, y nadie pedía papeles. Pero las elecciones municipales del 2007 coincidieron con el último año de crecimiento del PIB. Los años 2008 y, sobre todo 2009, han sido años de crisis económica profunda, con despidos, regulaciones de empleo y cierres de empresas. E inevitablemente se ha iniciado también una competencia por los escasos puestos de trabajo disponibles y por los raquíticos servicios

EUiA de Vic contra los intentos racistas de PxC de romper la convivencia ciudadana

La amenaza del concejal de la racista Plataforma por Catalunya, Josep Anglada, de convocar una manifestación como la que hizo en Premià contra una mezquita el año 2002, provocó que el equipo de gobierno del ayuntamiento de Vic acabara negociando con los promotores de la apertura de una iglesia cristiana pentecostal en la Rambla Josep Tarradellas para que renunciaran a ello. Los ciudadanos que querían abrir la iglesia tenían todos los permisos en regla y sólo esperaban la concesión del permiso de obras para iniciar su actividad.

Los vecinos de las escaleras de la Rambla Josep Tarradellas celebraron una asamblea el pasado 16 de febrero, que no había sido convocada y a la que no asistió el presidente de la principal escalera afectada (el nº 11), y que finalmente fue presidida por uno de los vecinos, Ángel Regidor, que previamente había pactado la estrategia con Josep Anglada. En esta asamblea se eligió como representante de los vecinos al concejal del grupo racista.

La primera actuación consistió en la recogida de firmas y el presidente de la xenófoba PxC amenazó con una manifestación como la que hizo en Premià el año 2002 contra una mezquita.

Anglada llevó el tema al pleno del pasado 27 de febrero, donde menospreció al alcalde y a los grupos de la oposición. Intentó entregar al alcalde las 800 firmas que afirmaba haber recogido (y que no estaban comprobadas). Todo el pleno fue un espectáculo lamentable donde el concejal xenófobo aprovechó la amplia cobertura mediática para organizar su espectáculo.

Al pleno asistieron media docena de vecinos de la calle afectada, así como los representantes de la iglesia pentecostal i el padre Lluís Rocaspana, de la iglesia católica del barrio del Remei, que apoya a este grupo de inmigrantes.

En el turno de respuestas el alcalde de Vic contestó a Anglada que ya había pactado con los representantes de la iglesia pentecostal su renuncia a la apertura de la iglesia en la calle prevista. El ayuntamiento se comprometió a buscarles un lugar alternativo para desarrollar sus actividades.

El concejal de la coalición ICV-EUiA, Xavier Tornafoch, reclamó que se tratara el tema de la inmigración en la Junta de Portavoces, porque el conflicto existe y, si no se buscan soluciones, este tema tan sensible quedará en manos de la persona que quiere enfrentar a los ciudadanos.

Tanto desde EUiA de Vic como desde ICV se considera peligroso haber creado un mal precedente. La presión de un grupo racista no puede hacer renunciar a un grupo de vecinos a sus legítimos derechos, porque es un insulto a los ciudadanos y ciudadanas que no quieren que sus representantes cedan a la presión racista.

sociales existentes entre los inmigrantes y los sectores más desprotegidos de la población autóctona. En esta situación los partidos que forman el gobierno municipal de Vic (CiU, PSC y ERC) al aprobar las nuevas normas del padrón, decidieron un cambio importante en la política que, antaño, había convertido Vic en un modelo de integración.

Para ilustrar el cambio de rumbo político basta recordar que el 24/11/2003 el ayuntamiento de Vic rechazó, por 20 votos contra 1, una propuesta de PxC que solicitaba entregar a la Subdelegación del Gobierno de Barcelona las fotocopias de los pasaportes de aquellos extranjeros empadronados en Vic de los cuales había indicios que no eran residentes legales³. En el año 2010 los acontecimientos han seguido otro rumbo.

Los hechos. Justo antes de finalizar el año 2009 el ayuntamiento de Vic, en una nota de prensa poco precisa, anunciaba cambios en los criterios de empadronamiento. A principios de año varias organizaciones sociales y ONGs empezaron a denunciar la intención del ayuntamiento de exigir el permiso de residencia o de trabajo para empadronarse y de poner en conocimiento de la policía la identidad de quienes no reunieran estos requisitos. Ante el aumento de las denuncias el ayuntamiento se echó atrás en la idea de denunciar a los sin papeles a la policía, pero indicó que sólo los empadronaría si acreditaban haber pedido una prórroga de estancia al ministerio del Interior, con lo cual ellos mismos se denunciaban. Las organizaciones sociales, además de condenar la intención del ayuntamiento, destacaban su ilegalidad y que contradecía tanto el recientemente aprobado Pacte Nacional de la Inmigració, como las recomendaciones de la Federació de Municipis y de la Associació de Municipis. Y destacaban que la consecuencia más dramática de la medida era que los inmigrantes sin papeles se verían expulsados de las prestaciones sociales básicas, en particular la sanidad y la educación. La oposición municipal de izquierda, formada por la CUP e ICV, también se había pronunciado en contra desde el primer momento. Las condenas individuales se unificaron el 11 de enero en el Manifiesto de la reunión de Entidades, Asociaciones y Sindicatos de Vic. Entretanto la Comisión de Defensa del Col·legi d'Advocats de Barcelona también se había pronunciado contra la medida del ayuntamiento. Pero el govern de la Generalitat guardaba un inexplicable silencio, lo mismo que las fuerzas implicadas en el gobierno municipal (CiU, PSC y ERC). Este silencio sólo se fue rompiendo gradualmente y con notables contradicciones

Duran i LLeida, líder de Unió, salió a defender a su alcalde diciendo que “*ya era hora que alguien se atreviera a plantarse*”. Su socio de coalición (CD) tenía más dudas y creía que había que cumplir la ley y empadronar, pero al mismo tiempo quería hacer gala de dureza contra la inmigración y se apuntaba

³/ Julve, R. “Vic rechazó el 2003 un plan ultra para delatar sin papeles”. *El Periódico*, 8/01/2010, pag 25.

a la idea de que “aquí no cabemos todos”. Mas adelante se organizó una reunión de alcaldes, concejales y cargos municipales de CiU para expresar su apoyo al alcalde de Vic. Finalmente Vila d’Abadal salió reforzado y su partido (UDC) decidió proponerle para uno de los cinco primeros puestos en las listas de CiU para las próximas elecciones autonómicas.

ERC dejaba pasar el tiempo sin pronunciarse. Y tuvieron que romper el fuego una serie de militantes de Vic que apoyaron el Manifiesto de las organizaciones sociales y pidieron a sus concejales que se “*replantearan el apoyo a las medidas improvisadas por el alcalde de Vic*” y fueran coherentes con los “*principios republicanos y democráticos*”.

Pero el govern de la Generalitat y su president continuaban callados. Y el primer toque de atención, para vergüenza suya, tuvo que llegar de Madrid, por boca del ministro Celestino Corbacho: “*todas las personas que viven en una localidad deben tener derecho a empadronarse para acceder a los servicios disponibles*”. Así de claro y sencillo. Pero unos días más tarde el President Montilla, en un programa matutino de radio, todavía contemporizaba con el alcalde de Vic advirtiendo: “*Si abordamos este problema exclusivamente con el discurso buenista que hacen en ocasiones aquellos que normalmente tienen poca relación con la inmigración, y que no viven en poblaciones o barrios donde hay inmigración, nos equivocaremos. Y precisamente lo que haremos será dar argumentos a los xenófobos*”. Sin embargo, pocas horas mas tarde se reunía con la Comisión Ejecutiva de su partido (PSC) y, al terminar, el portavoz Miquel Iceta anunciaba que habían pedido a sus concejales de Vic que no apoyaran la iniciativa del gobierno municipal, del cual formaban parte. La razón: “*No es posible llenarse la boca de justicia y derechos humanos y, al mismo tiempo, negar atención a estos inmigrantes*”⁴.

Mientras tanto el alcalde de Vic, en una reunión con las asociaciones cívicas y de emigrantes, se había comprometido a no seguir adelante con su propuesta de no empadronar a los sin papeles si el gobierno consideraba que la medida no era legal. Cuando llegó el dictamen de la Abogacía del Estado el alcalde cumplió su palabra, no sin jactarse de haber puesto sobre la mesa un debate importante y de haber conseguido que el gobierno central se planteara hacer cambios en el empadronamiento.

Las reacciones del PP de Catalunya deben ser comentadas por separado, puesto que en este partido conviven desde posiciones de extrema derecha, cercanas a PxC, hasta posiciones de derecha dura (cercanas a las de Nicolás Sarkozy). Así, el presidente del grupo popular de Badalona, Xavier García Albiol, recordó que él había hecho una propuesta similar a la de Vic hace tres años y se apresuró a felicitar a Vila d’Abadal por haber puesto sobre la mesa un debate que afecta a muchos ciudadanos de Catalunya. Alicia Sánchez Camacho defendió la necesidad de modificar la cobertura de prestaciones sociales que los

⁴/ Barroso, S. “El PSC ordena la rebelión a Vic después que Montilla hagi lloat l’Ajuntament”. *Avui*, 18/01/2010.

ayuntamientos ofrecen actualmente a los ciudadanos extranjeros, así como de evitar que el empadronamiento sea una vía para legalizar situaciones irregulares y machacó con la frase de que: “*En Catalunya y España no cabemos todos*”. A nivel estatal el PP tampoco ha estado libre de contradicciones (entre Aznar, Aguirre y Hernando, por un lado, y Ruiz Gallardón y Montoro, por otro), especialmente desde que se reveló que el ayuntamiento de Torrejón de Ardoz también impide el empadronamiento de sin papeles exigiendo el visado del pasaporte o unas determinadas condiciones para la vivienda. Rajoy, como siempre, ha evitado decantarse claramente por una de las posiciones, pero está claro que todas ellas están bastante más a la derecha que las del alcalde de Vic.

Razones y significado. ¿Cuáles son las razones que llevaron al alcalde de Vic a cambiar su política? Él mismo las ha explicado claramente en una entrevista:

“Después de las últimas elecciones municipales tuvimos que interpretar qué significaba que, en una ciudad con tantos años de políticas sociales y con una sociedad civil tan organizada, surgiera Anglada como segunda fuerza política. Y fue un voto de castigo a nuestras políticas sociales anteriores. Si queremos seguir adelante tenemos que considerar también la opinión de los votantes de Anglada...”

No se cuestionó (a los inmigrantes) en época de bonanza y se los cuestiona ahora. Pero para poder ocuparnos de los que están aquí necesitamos que la llegada de inmigrantes tenga un final. El mundo no es ilimitado, la riqueza no es ilimitada, todo tiene un principio y un final. Es duro hablar de personas en estos términos, pero debemos hacerlo. Si no, estamos perdidos...” /5

Se podrían multiplicar las citas pero lo fundamental ya está dicho. El anterior alcalde, el Sr Codina, cedió en ocasiones a los chantajes de Anglada y el resultado fue encumbrarlo a segunda fuerza del municipio. El Sr Vila d’Abadal ha decidido dar un paso más: adoptar una parte del programa de Anglada para volver a atraer a una parte del electorado perdido. La utilidad electoral de esta táctica es discutible porque da legitimidad y popularidad a Anglada, que esta contentísimo y seguro de que sus electores preferirán el original (él mismo) a la copia (Vila d’Abadal). Pero políticamente es una catástrofe. Porque un partido no debe adaptarse al estado de opinión malsano de un sector determinado, sino intentar cambiarlo. De lo contrario, con la excusa de combatir la xenofobia, la propia CiU se hace xenófoba en una ciudad que fue modelo de integración. También es una catástrofe que PSC y ERC hayan secundado la iniciativa del alcalde en el gobierno municipal. Y que nadie en estos partidos ha tenido la claridad de ideas o el coraje suficientes para enfrentarse a la propuesta del ayuntamiento de Vic. En definitiva se ha demostrado que, en lo que respecta a los tres partidos más importantes de Catalunya, si no se produce una profunda y rápida rectificación, el virus de la xenofobia tiene vía libre para infectar a la sociedad.

5/ Vendrell, R. “Entrevista a Josep Maria Vila d’Abadal”. *El Periódico*, 23/01/2010.

Quizá habrá quien sugiera que lo anterior es sólo un problema catalán, porque mucha prensa estatal ha criticado la decisión del ayuntamiento de Vic, Celestino Corbacho fue el primero en avisar que la propuesta de Vic era ilegal y Zapatero pronunció unas bonitas palabras en Estrasburgo. Pero no se debe olvidar que los socialistas se sumaron a la aprobación de la “directiva de la vergüenza” en el Parlamento Europeo, que Zapatero firmó con Sarkozy un pacto hispano-francés contra la regularización de inmigrantes, que hace un año el gobierno aprobó una reforma de la ley de extranjería para endurecerla y que se han dado órdenes a la policía para detener inmigrantes hasta cubrir unos cupos predeterminados. Y que el PP quiere endurecer todavía más estas medidas. Por otra parte, también resulta significativo que, a nivel estatal, se discuta precisamente del ayuntamiento de Vic que, al fin y al cabo, ha rectificado y vuelve a empadronar a los inmigrantes sin papeles, cosa que no hacían (y siguen sin hacer) otros ayuntamientos como, por ejemplo, el de Torrejón de Ardoz (más de 100.000 habitantes y 21 % de inmigrantes). ¿Hipocresía? Sin duda, pero quizá también algo más. Quizá la enfermedad de la xenofobia ya ha arraigado sin que nadie advirtiera los síntomas que ahora nos ha mostrado Vic.

Martí Caussa es miembro del consejo asesor de *VIENTO SUR*

Notas sobre el cementerio nuclear

Ladislao Martínez López

Desde los últimos días de 2009 viene hablándose mucho de cementerios nucleares, o por decirlo con el nombre que prefiere esa industria, del Almacén Temporal (o transitorio) Centralizado (ATC) de residuos de alta actividad. Fue en esas fechas cuando el Ministerio de Industria decidió abrir la caja de los truenos y convocó el concurso de poblaciones candidatas a albergar el citado cementerio nuclear. Inmediatamente se produjo una notable ola de movilizaciones sociales, un acalorado debate político que afectó incluso a los partidos mayoritarios (que exhibieron por cierto notables contradicciones y rupturas de disciplina) y una cobertura mediática muy por encima de lo usual en los problemas ambientales. ¿A qué se debe todo esto? ¿Por qué un tema en apariencia tan técnico despierta tan notable agitación social? Intentemos aclararlo.

¿Qué son los residuos radiactivos de alta actividad? Aunque el nombre da bastantes pistas sobre lo que se designa, los residuos radiactivos de alta actividad se forman en el núcleo de las centrales nucleares. La clave física de su funcionamiento está en la ruptura de un átomo de uranio de masa atómica 235 (U-235) debida a la colisión de un neutrón que se mueva a baja velocidad. Cuando esto ocurre, aparte de liberarse energía y algunos neutrones, se forman dos átomos más ligeros que el uranio que son muy radiactivos. Se les